

# Verbos de percepción auditiva en procesos discursivos medievales

RAQUEL DE LA OSSA DE LA TORRE<sup>1</sup>

*Universidad Complutense de Madrid*

**Resumen:** El presente trabajo se basa en el estudio diacrónico de los verbos de percepción auditiva que se documentan en expresiones discursivas referenciales del tipo *según habéis oído antes* o *como oiréis adelante*. A través del análisis de un elevado número de datos, se delimitará cronológicamente el empleo de los verbos auditivos en estas estructuras, intentando relacionar los cambios acaecidos en ellas con la evolución en las técnicas de lectura. Del mismo modo, se ofrecerá una breve descripción del comportamiento gramatical y discursivo de estas expresiones, así como de las funciones que desempeñan en las obras en las que se insertan.

**Palabras Clave:** Verbos de percepción auditiva, expresiones discursivas y referenciales, lectura oral y silenciosa.

**Abstract:** This article is a diachronic study of auditory perception verbs documented in certain discourse expressions like *según habéis oído antes* and *como oiréis adelante*. Through the analysis of a large number of data, the use of auditory verbs in these structures will be delimited chronologically. We try to relate the changes in them with developments in the techniques of reading. In addition, we describe the grammatical and discourse behaviour of the expressions. As well, we describe their roles in the works where they are inserted.

**Key Words:** Auditory perception verbs, discursive and referential expressions, oral and silent reading.

## 0. INTRODUCCIÓN

ES BIEN SABIDO QUE, durante el periodo medieval, las primeras manifestaciones escritas en nuestra lengua eran transmitidas de manera oral, mediante la lectura en voz alta ante un auditorio. Esta práctica lectora se veía reflejada en el empleo de ciertos verbos de palabra como *hablar*, *decir* o *contar*, tradicionalmente empleados en los discursos orales (Zumthor 1989: 45). Así, es posible localizar en textos de este momento histórico ejemplos como los que aparecen en (1):

(1) a. *Secund esta noticia qe avemos contado,* trecientos e sesenta años avié passado (ca. 1230, Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán de la Cogolla*). [CDH]

b. [...] assí como avedes oído *que vos diximos ó fablamos* de cuando la tienda fue alçada primero (ca. 1275, Alfonso X, General Estoria). [CDH]

c. *Djcho auemos fata aqui* de commo deuen fazer ell alchora. & de commo deuen obrar con ella. [...] *Et agora queremos fablar* de commo deuen fazer la lamina uniuerssal que fue fecha en Toledo donde fue sacada la açafefa del zarquiel (ca. 1277, Rabí Zag, *Libros de la lámina universal*). [CDH]

Del mismo modo, los autores medievales utilizaban verbos de percepción auditiva como *oír*, *escuchar* o *atender* para referirse a la recepción de sus obras por parte de este auditorio. La aparición de estas voces en textos escritos supone un claro testimonio del predominio de la voz sobre la palabra escrita en la difusión de las obras y, a su vez, de la preponderancia del sentido del oído sobre el de la vista en su recepción (Ong 1987: 118).

<sup>1</sup> El correo es: raquelossatorre@hotmail.com.

Así, el objeto de estudio de la presente comunicación se centra en la presencia de estos verbos de percepción auditiva en construcciones como las recogidas en (2), del tipo:

- (2) a. *ya avemos oído de quál muerte murió* (1236-1246, Gonzalo de Berceo, *Loores de Nuestra Señora*). [CDH]  
 b. *tan grandes cosas como avedes oído e oiredes aún adelant* (ca. 1275, Alfonso X, *General Historia*). [CDH]  
 c. *Si queredes, señores, oír un buen solaz, escuchad el romanze, sosegadvos en paz* (1330-1343, Juan Ruiz, *Libro de buen amor*). [CDH]

Se trata de expresiones de carácter discursivo dirigidas a los oyentes de las obras para remitirles a otras partes del discurso mediante referencias anafóricas o catafóricas. En la actualidad, este tipo de estructuras se formulan con otros verbos como *ver* o *decir*, mientras que aquellos que denotan una difusión oralizada de las obras o una percepción auditiva de las mismas han desaparecido de estos contextos.

En el español medieval se empleaban distintas voces para referirse a la percepción auditiva y entre ellas existían algunas diferencias semánticas que mencionaremos más adelante. En este trabajo se han tenido en cuenta solo tres verbos de audición por ser los que aparecen en las construcciones indicadas: *oír*, *escuchar* y *atender*. Sin embargo, se tratarán con mayor detenimiento los casos de *oír*, puesto que, al tratarse del verbo prototípico de la percepción, presenta una frecuencia de uso mucho más elevada, lo que permite un análisis más detallado de las condiciones de formación de estas expresiones.

El objetivo que aquí se persigue es, por tanto, el de delimitar temporalmente el uso de estos verbos de percepción auditiva en construcciones similares a las expuestas antes, intentando esclarecer las causas que llevaron a su desaparición. Este trabajo forma parte de un estudio más amplio en el que se está llevando a cabo un análisis diacrónico de distintos verbos sensoriales, entre los que se incluyen algunos de percepción visual y otros de percepción auditiva. Por ello, se pondrán en relación ambos tipos de verbos comparando las fechas en las que cada uno se desarrolla y las diferencias de comportamiento, tanto gramaticales como discursivas, que presentan.

## 1. POLISEMIA DE LOS VERBOS DE PERCEPCIÓN

En estudios lingüísticos de naturaleza léxico-semántica, los verbos de percepción sensorial han despertado el interés de numerosos investigadores debido a su enorme capacidad para desarrollar nuevos significados<sup>2</sup>.

Originariamente, el sentido de estos verbos se refiere a la captación física de estímulos sensoriales a través de la vista, el oído, el olfato, el gusto o el tacto. Sin embargo, a lo largo del tiempo, se han llevado a cabo múltiples ampliaciones semánticas mediante procesos cognitivos como la metafóricación. En dichas ampliaciones semánticas, estos conceptos vinculados a experiencias corporales han dado lugar a nociones más abstractas, generalmente de naturaleza intelectual.

Los sentidos visual y auditivo son los que mayor número de significados nuevos han desarrollado y, por tanto, los que mayor interés han suscitado en las investigaciones filológicas. Santos Domínguez y Espinosa Elorza (1996: 124) señalan que esto se debe a que la vista y el oído presentan una ventaja con respecto a otros sentidos como el tacto o el gusto, puesto que no exigen el contacto físico o directo con el objeto percibido.

### 1.1. *Verbos de percepción auditiva*

A pesar de que los verbos de percepción visual y auditiva son algunos de los más estudiados en la investigación semántica, son pocos los lingüistas que se han ocupado del sentido que aquí interesa. La mayoría de ellos se centra en el estudio de otras acepciones que estos verbos han desarrollado como las relacionadas con la percepción intelectual o con lexicalizaciones que dan lugar a marcadores discursivos del tipo: *oye*, *mira*, *escucha*, *vamos a ver*, *ya veremos*, etc.

No obstante, este trabajo se centrará exclusivamente de una de estas ampliaciones semánticas ocurridas en los verbos de percepción auditiva que fue indicada por Sweetser en 1990. Esta

<sup>2</sup> Para una visión más detallada del asunto véanse Sweetser (1990), Santos Domínguez y Espinosa Elorza (1996), Ibarretxe-Antuñano (en prensa), entre otros.

investigadora calificaba como sorprendente el hecho de que los nombres derivados de verbos indoeuropeos de audición no suelen denotar el objeto físico percibido, sino que se refieren al contenido de lo que se oye (Sweetser 1990: 34-35). Es, precisamente, este sentido el que se manifiesta en las estructuras discursivas que serán analizadas aquí.

De esta manera, si nos fijamos en (3), donde se recogen algunos de los primeros ejemplos documentados en los que figura el verbo *oír* en estas construcciones referenciales, observaremos cómo el verbo da paso a diálogos o citas literales. Es decir, reproducen fielmente el objeto físico que va a percibirse.

(3) a. Pagós' mio Cid e todos los otros que van a so cervicio. / Fabló Martín Antolínez, *odredes lo que á dicho*: / — ¡Ya Canpeador, en buen ora fuestes nacido! (ca. 1140, Anónimo, *Poema de Mio Cid*). [CDH]

b. *Fablava mio Cid como odredes contar*: / — Todos iscamos fuera, que nadi non raste, / sinon dos peones solos por la puerta guardar (ca. 1140, Anónimo, *Poema de Mio Cid*). [CDH]

c. *Preguntátlis por ella la freira que oides*: / “Decitme, mis señoras, por Dios a qui servides. (1252-1257, Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria*). [CDH]

Sin embargo, en textos posteriores al *Poema de Mio Cid*, cada vez es más difícil encontrar este tipo de citas textuales que hacen referencia al objeto de la percepción. Por el contrario, coincidiendo con la idea que señalaba Sweetser, abundan aquellas en las que el verbo *oír* se refiere al contenido del texto. Es decir, ya no se plasma el discurso de manera literal sino que se narra directamente la historia o el tema. En este caso se localizan expresiones como las que se presentan a continuación:

(4) a. *Ya oystes de ssuso cómo algunos y ouo que aoraron el elemento del ayre* (ca. 1252-1270, Alfonso X, *Setenario*). [CDH]

b. El regno de Philipo, *com' avedes oído*, /era muy mal puesto, e todo destruido (1240-1250, Anónimo, *Libro de Alexandre*). [CDH]

c. *Agora oyredes como la Reyna Florençia guaresçió a Clarenbaut de muerte que non lo enforçasen*, donde ovo él grant plazer (ca. 1300-1325, Anónimo, *Cuento muy fermoso de Otas de Roma*). [CDH]

Según se ha indicado en la introducción, fundamentalmente son tres los verbos de percepción auditiva que aparecen en estas construcciones: *oír*, *escuchar* y *atender*. En el periodo medieval, existían entre ellos algunas diferencias de significado, muchas de las cuales se siguen manteniendo en la actualidad. Así, mientras que *oír* se refiere principalmente a la captación sensorial, *escuchar* y *atender* implican prestar una mayor atención al contenido de lo que se ha percibido. No obstante, *oír* admite un número mayor de significados y también puede adoptar este último referido a la ‘atención auditiva’<sup>3</sup>. Además, de acuerdo con la teoría de los prototipos, a pesar de que los tres verbos pertenecen a una misma categoría semántica, no pueden ser considerados equivalentes, sino que entre ellos se establece un orden jerárquico (Cuenca y Hilferty 1999: 34-41). *Oír* es, a todas luces, el verbo prototípico de la percepción auditiva (Fernández Jaén 2006) y es por esto por lo que aparece con mayor frecuencia en estas estructuras discursivas.

A pesar de ello, los tres verbos parecen compartir el sentido metafórico expresado antes, puesto que remiten a parte del contenido de la obra y no al objeto físico literal. De hecho, son abundantes las ocasiones en las que varios de ellos aparecen en un mismo fragmento, comportándose como sinónimos en las que no se muestran las connotaciones semánticas señaladas arriba:

(5) a. Quiero yo, *si queredes*, *atender e oír*,/dexar de los de fuera, del real escrivir (1240-1250, Anónimo, *Libro de Alexandre*). [CDH]

b. *Agora oyd e escuchad*/de la octava batalla (ca. 1270, Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*).

c. *Agora, señores, un poco me aschuchat, e oyredes* por cuál maravilla fueron allá juntados los enemigos de Florençia, [...] (ca. 1300-1325, Anónimo, *Cuento muy fermoso de Otas de Roma*). [CDH]

La pronta desaparición de los verbos auditivos en este tipo de estructuras propias de los textos escritos ha impedido una mayor evolución de estas voces con sentidos vinculados a este. No obstante, en contextos orales, siguen empleándose las voces *oír* o *escuchar* para referirse al contenido de

<sup>3</sup> Para un análisis más exhaustivo de las diferencias semánticas en los verbos auditivos durante el periodo medieval, véase García Martín (1992: 464).

una enunciación, aunque el tipo de estructuras en las que se insertan difieren notablemente de las estudiadas aquí puesto que ya no se refieren a la percepción oral de un texto escrito, sino de un discurso oral.

- (6) a. Eran sin duda la obra de aquella mujer de *la que había oído hablar durante la guerra* (1967, Juan Benet, *Volverás a Región*). [CDH]  
 b. [...] historia del fusilamiento de Sánchez Mazas, y casi exactamente en los mismos términos en que *yo se la había oído contar a Ferlosio* (2001, Javier Cercas, *Soldados de Salamina*). [CREA]

## 2. «ASÍ COMO AVEDES OÍDO»

### 2.1. Origen de la expresión: los cantares de gesta

Los primeros ejemplos de estructuras del tipo *así como avedes oído* se documentan también desde el *Poema de Mio Cid*, tal y como puede apreciarse en los fragmentos recogidos en (7), todos pertenecientes a esta obra:

- (7) a. Fablava mio Cid *comme odredes contar*!-Todos iscamos fuera, que nadi non raste, [...] b. *Oíd lo que dixo* el que en buen ora cinxo espada! -Vós mugier querida e ondrada,/ e amas mis [...] c. Fabló Martín Antolínez, *odredes lo que á dicho*! — ¡Ya Canpeador, en buen ora fuestes nacido! Esta noch yagamos e váimosnos a [...] (ca. 1140, Anónimo, *Poema de Mio Cid*). [CDH]

Es un hecho bien sabido que los cantares de gesta medievales estaban dirigidos a un público que sobrepasaba el círculo de los letrados, por lo que, para lograr una mayor difusión, eran recitados de manera oral por los juglares. Estos cantores memorizaban o improvisaban el discurso, en la mayoría de los casos, sin la necesidad de apoyarse en un texto escrito (Canavaggio 1994: 33). Por ello, parece lógico que a la hora de referirse a la recepción de la obra se emplearan de manera casi exclusiva los verbos de audición, puesto que su público se encontraba compuesto de oyentes y no de lectores.

El empleo de estas fórmulas discursivas supone un intercambio comunicativo entre el juglar u orador y su público de oyentes. En consecuencia, era común que en el discurso se intercalaran apelaciones directas al receptor, tal y como se tratará después.

### 2.2. Expansión de la estructura a otros géneros

Como ya se ha visto, esta práctica de difusión oral de las obras fue habitual a lo largo de todo el periodo medieval, y llegó incluso a extenderse hasta los siglos XVI y XVII, por lo que es posible localizar con cierta frecuencia este tipo de expresiones desde el *Poema de Mio Cid* hasta bien entrado el siglo XV. A pesar de que los textos se componían por escrito, la mayoría de los autores eran conscientes de que su transmisión se llevaba a cabo mediante la lectura en voz alta y, por ello, siguieron manteniendo estas fórmulas con verbos auditivos en composiciones pertenecientes a otros géneros literarios medievales. Así, los siguientes ejemplos muestran la presencia de estas voces auditivas en distintos tipos de obras entre las que se encuentra el Mester de Clerecía (8), la literatura ejemplar (9), la poesía (10) y la novela (11):

- (8) a. El regno de Philipo, *com' avedes oído*,/era muy mal puesto, e todo destróido (1240-1250, Anónimo, *Libro de Alexandre*). [CDH]  
 b. [...] qua buscó a la fija casamiento ondrado,/era, *como oyestes*, el fijo aconseiado (ca. 1240, Anónimo, *Libro de Apolonio*). [CDH]  
 (9) Este libro del conde Lucanor et de Patronio que fabla de enxienplos, *et de la manera que avedes oído*, segund parece por el libro et por el prólogo<sup>4</sup> (1325-1335, Juan Manuel, *El Conde Lucanor*). [CDH]

<sup>4</sup> En este caso debe tenerse en cuenta que se trata de obras dialogadas, por lo que en algunas ocasiones estas estructuras establecen una comunicación entre el autor de la obra y el lector, como en el ejemplo de (11), mientras que en otras se produce entre los protagonistas de la obra.

(10) Los mortales pecados *ya los avedes oídos*,/aquéstos de cada día nos trahen muy combatidos (1330-1343, Juan Ruíz, *Libro de Buen Amor*). [CDH]

(11) a. E este ruego le fue rescebido muy bien, ca nuestro Señor Jesucristo mostró allí milagro, *como agora oýredes* (ca. 1300, Anónimo, *El caballero del Cisne*). [CDH]

b. La historia cuenta desta buena dueña ca, *assí como ya lo oýstes*, ella era biva & venía en una nao que la guiava Nuestro Señor Jhesuchristo por su bondad (1300-1305, Anónimo, *Libro del cavallero Cifar*). [CDH]

Además, los siguientes fragmentos de textos medievales recogen ejemplos muy ilustrativos de cómo esta práctica de lectura se extendía no solo a los textos literarios, sino también a otro tipo de escritos como los documentos notariales u obras jurídicas (12), los libros de carácter cronístico e histórico (13), los tratados científicos o especializados en alguna materia (14), etc.:

(12) a. *En la ley ante desta oyestes* en qué manera se faze el omizillo de uoluntad e *agora oyredes en ésta*, del que se faze (1256-1263, Alfonso x, *Primera Partida*). [CDH].

b. Conosçida cosa sea & manifiesta a todos los omnes que *este testamento vieren & oyeren*, cómo Nós, don Alfonso, por la gracia de Dios regnante en Castiella (ca. 1284 Anónimo, *Libro de los fueros de Castiella*). [CDH]

(13) a. De asia e de affrica *oydo auedes ya en otros libros* quamannas son e quales. mas aqui queremos hablar de Europa (ca. 1270, Alfonso x, *Estoria de Espanna que fizo [...]*). [CDH]

b. El rrey don Pedro partio de la çibdat de Burgos despues que pasaron *estas cosas que auemos oydas*, e vinosse a Valladolid (ca. 1400, Pero López de Ayala, *Crónica de rey don Pedro y del rey don Enrique*). [CDH]

(14) a. Estas propiedades que dixiemos; an todas estas cinco maneras *de aliaza de que oyestes*, mas de la que primeramente aqui fabla; es la muy negra & luziente (ca. 1250, Alfonso x, *Lapidario* [Geología]). [CDH].

b. partieron los iuegos dell Açedrex en quatro partes cadauna de su color. *segunt que desuso oyestes*; que conuiene a cada tiempo (1283, Alfonso x, *Libro de ajedrez, dados y tablas*, [Deportes]). [CDH]

Tal y como afirma Zumthor (1989: 22 y ss.), algunos autores hacían referencia a las dos formas posibles de recepción (mediante la lectura directa del texto o mediante la audición) con la finalidad de señalar la universalidad de su público. Así, es posible documentar casos en los que no solo se habla de *oír* o *escuchar* una obra, sino también de *leerla*. No obstante, en algunas ocasiones, la acumulación de estos verbos puede tratarse de un fenómeno de «amplificatio verborum», en el que el autor tenga la intencionalidad de otorgar mayor retoricismo al texto. En cualquier caso, resulta significativa la elección del verbo *leer* en estos contextos para oponerlo a *oír* o *atender*, y no la de otro tipo de verbo:

(15) a. Amigos si quissiessedes un poco *atender*/un precioso miraclo vos querría *leer* (1246-1252, Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*). [CDH].

b. [...] libros que fiziera san Esidro & compusiera muy fremosa mientre & que non eran aun *leydos nin oydos* que fablauan de las naturas (ca. 1270, Alfonso x, *Estoria de Espanna*). [CDH]

c. su merced et piadat quiera que sea a su servicio et a pro de los que lo *leyeren et lo oyeren* (1325-1335, Juan Manuel, *El conde Lucanor*). [CDH].

### 2.3. Documentaciones posteriores de la expresión con oír

En textos posteriores a la segunda mitad del siglo xv, el verbo *oír* sigue documentándose en construcciones de este estilo. Sin embargo, además de aparecer con menor frecuencia, suele darse en un tipo especial de textos, que se encuentran estrechamente relacionados con las prácticas orales.

En primer lugar, entre estos géneros que mantienen la expresión con verbos auditivos se encuentran las obras de teatro que, a pesar de plasmarse de forma escrita se componen con el fin de ser representadas y, por tanto, oídas por el público. En ellas, esta expresión se pone en boca de algunos personajes, fundamentalmente en apartes dirigidos al público o lector, o en conversaciones entre varios personajes.

- (16) a. Si esperáis,/haremos como veáis/*lo que agora oído avéis*,/para que aquí lo riáis/y en casa lo castiguéis (1517, Bartolomé de Torres Naharro, *Comedia Timellaria*). [CDH]  
 b. [...] los vido lugo passar/y mandólos esperar/*con este que havéis oído*,/y ella les baxó a hablar/  
 por seguralle el partido (1517, Bartolomé de Torres Naharro, *Comedia Jacinta*). [CDH]

En el siglo XVI abundan los tratados compuestos en forma de diálogo entre varios personajes. Destacan en este género las figuras de Alfonso de Valdés con diálogos como el *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma* y el *Diálogo de Mercurio y Carón*, y la de Juan de Valdés con el *Diálogo de la Lengua*. En todas estas obras, así como en otras pertenecientes a este mismo género, pueden documentarse los verbos de percepción auditiva en expresiones referenciales. Del mismo modo que sucedía antes, en estas obras hay una clara presencia del elemento oral, lo que justifica el mantenimiento de estas expresiones. Al tratarse de conversaciones, los personajes oyen, y no leen, lo que el otro dice.

- (17) a. ¿Quién dijera que habíamos de haber una tan súbita mudanza como *la que agora he oído*? (1527-1529, Alfonso de Valdés, *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*). [CDH]  
 b. Mas la causa por que la puso en la tierra, siendo tan excelente, *oiréis agora* (ca. 1530, Fernán Pérez de Oliva, *Diálogo de la dignidad del hombre*). [CDH]

Sin embargo, las referencias que se introducen en estos casos no son de la misma naturaleza que las anteriores. Recordemos que lo habitual era que se emplearan para remitir a otras partes dentro del mismo discurso u obra, de forma que se guiara al lector u oyente en la lectura. Por el contrario, ahora empiezan a emplearse para referirse a hechos o situaciones independientes de la obra en la que se insertan. Ya no se introduce la referencia exacta al momento o el lugar en el que se ha oído o leído sobre el tema, a menos que resulte fundamental conocerlo, sino que la función que ahora desempeñan estas estructuras es indicar que la fuente de la información es ajena al autor del texto o discurso.

- (18) a. [...] i su dama imaginaria Dulcinea del Toboso, lugar de la Mancha, porque, *según he oído decir*, Miguel de Cervantes fue allá con una comisión i (1737, Gregorio Mayans y Siscar, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*). [CDH]  
 b. *Acordóse haber leído u oído* que había un célebre autor moderno que se llamaba el señor Ramos del Manzano (1758. José Francisco de Isla, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*). [CDH]

#### 2.4. Pervivencia en la lengua oral actual

Este tipo de estructura con los verbos de percepción auditivos sigue empleándose en la lengua actual, pero es más característica de los discursos orales o se usa para referirse a temas que se han percibido de manera oral. El sentido que cobran en la actualidad se corresponde con el último indicado en el apartado precedente, de forma que se refieren a una información o conocimiento que ha sido adquirido a través audición, pero cuya fuente no resulta importante destacar. Por tanto, la función que desempeñan ahora difiere notablemente de la que cumplían en la época medieval.

- (19) a. *Había oído decir* que aquellos señoritos de la ciudad iban a matar a todos los que habían votado contra el rey (1953, Ramón J. Sender, *Réquiem por un campesino español*). [CDH]  
 b. *He oído decir* que los muertos gastan bromas de este tipo: abren las jaulas de los pájaros, inundan las casas (1988, Juan José Millás, *El desorden de tu nombre*). [CDH]

#### 2.5. Causas de la desaparición de oír en documentos escritos

Como puede comprobarse por los ejemplos expuestos hasta aquí, durante los siglos XIII y XIV estas construcciones gozaban de una amplia expansión entre los autores medievales. Sin embargo, a partir del siglo XV se observa una paulatina reducción en su frecuencia de uso, mientras que empiezan a aparecer otras voces como *ver* o *leer* que también acaban incorporándose a estas construcciones discursivas.

Tanto es así que a partir de la segunda mitad de esta centuria, si bien no se puede hablar de una completa desaparición de estas muestras de difusión oral en los textos escritos, solo es posible localizar ejemplos aislados de ellas, en los que los verbos auditivos forman parte de esta estructura.

Este hecho coincide con una revolución en el modo de acercarse a las obras. A partir de este momento, las prácticas de lectura cambian y se desarrolla la expansión de una lectura silenciosa e

individual, que desplaza a la oralidad de la posición prestigiosa que ha ocupado a lo largo de todo el periodo medieval. Como se verá a continuación, es precisamente en este momento cuando el uso del verbo *ver* en estos contextos se expande de manera notable.

### 3. «COMO HEMOS VISTO ANTES EN ESTE LIBRO»

En un estudio precedente (De la Ossa, en prensa) se localizaron ejemplos como los recogidos en (20) en los que estas construcciones se formulaban con el verbo *ver*. Todas ellas se documentan a partir del siglo XV y comparten la función de hacer referencias a otras partes del discurso:

- (20) a. Por quanto *ya de suso avemos visto* los fundamentos de amar, los provechos e byenes que dél se syguen, *demás avemos visto* cuál es mejor e más provechoso (1438, *Arcipreste de Talavera*, Martínez de Toledo). [CORDE]  
 b. *Agora veamos* sobre otra cossa (ca. 1440-1460, *Árbol de batallas*, de Honoré Bouvet, Antón de Zorita). [CORDE]  
 c. *como vimos en el capítulo cuarto* donde se declaró esto a la larga (ca. 1561, *Exposición del Cantar de los Cantares*, Fray Luis de León). [CORDE]

Tras un análisis de los datos obtenidos, se puso en evidencia cómo la aparición del verbo *ver* en estas construcciones, así como la presencia de otros verbos de percepción visual, estaba motivada por un cambio en la forma de concebir las obras escritas y por la evolución de las técnicas de lectura. Así, en torno a los siglos XV y XVI, cuando la lectura dejó de hacerse de manera oral y colectiva y se extendió su práctica de forma silenciosa e individual, fue cuando comenzó a extenderse el uso de *ver* en estas referencias discursivas.

Esto revelaba cómo la obra escrita pasó a ser considerada un objeto tangible, capaz de percibirse a través de la vista. Y como consecuencia, los verbos de visión fueron sustituyendo progresivamente a los verbos auditivos en estos contextos, hasta llegar a su desaparición.

### 4. CARACTERÍSTICAS Y FUNCIÓN

Como ya se ha señalado, la función que estas estructuras desempeñan en el conjunto de la obra es la de guiar al lector o al oyente, retomando temas anteriores o anunciando otros que se presentarían después. Esto hacía que fueran frecuentes las referencias al punto exacto del texto mediante expresiones del tipo: «segund aquello que oístes ya en el noveno libro d'esta estoria q.ue viene ante d'este» (ca. 1275, Alfonso X, *General Estoria*, *Primera parte*); «comme auedes oido desuso en el libro de la tercera hedat, como oyredes en este capítulo» (ca. 1284, Alfonso X, *General Estoria*).

Además, era frecuente que estas voces se complementaran con otros verbos de habla como los que se muestran en (21), también reflejo de esa difusión oralizada de las obras:

- (21) a. Si quereedes *oír*/lo que uos quiero *dezir* (ca. 1201, Anónimo, *Disputa del alma y el cuerpo*). [CDH]  
 b. Cambiemos la materia, en otro son *cantemos*, *loiremos* tales nuevas con que nos gozaremos (1236-1246, Berceo, *Loores de Nuestra Señora*). [CDH]  
 c. [...] como *oiredes* d'este logar a adelante en esta estoria en que vos *contaremos* d'ellos e los nombraremos (ca. 1275, Alfonso X, *General Estoria*). [CDH]

Al tratarse de expresiones dirigidas directamente al público de la obra, es habitual que se emplee la segunda persona verbal, quedando el autor excluido de esta referencia. No obstante, pueden documentarse algunos casos también en primera persona del plural, aunque son menos numerosos. Además, en algunas ocasiones, se acompaña la expresión con un vocativo del tipo: *varones*, *amigos*, *señores*, etc., dirigido a los oyentes de la obra.

Debido al carácter referencial de estas estructuras, es habitual que el pretérito y el futuro sean los tiempos que aparecen con mayor frecuencia en ellas. El primero de ellos permite retomar temas tratados con anterioridad, mientras que el segundo anuncia al lector u oyente los asuntos sobre los que se hablará más adelante en la obra. Estas referencias anafóricas se acompañan, además, de partículas espacio-temporales del tipo: *adelante*, *ahora*, *ya*, *aquí*, *en el libro...* que se irán haciendo más complejas con el paso del tiempo.

## 5. CONCLUSIONES

Lo expuesto a lo largo de estas páginas permite demostrar cómo la evolución de nuestra lengua se encuentra estrechamente relacionada con los cambios socio-culturales que se desarrollan a su alrededor. De esta forma, parece que la evolución de las técnicas de lectura acaecida en torno a los siglos XIV y XV generó una modificación en este tipo de construcciones discursivas, así como en los significados de los verbos de percepción con los que se construyen.

Mientras que en las estructuras analizadas con *oír* sigue manteniéndose claramente el sentido de percepción sensorial, en el caso de *ver*, la voz se ha ido alejando de este significado básico, hasta llegar a parafrasearse en la actualidad por «tratar un tema o asunto». Por tanto, la idea de percepción sensorial se ha perdido en este tipo de expresiones referenciales. Tanto es así, que comúnmente los verbos de visión se emplean en discursos orales, sobre todo propios de ámbitos académicos o didácticos, en ejemplos como: *en la clase anterior vimos este tema* o *el próximo día veremos este asunto en la reunión*. No obstante, podría pensarse que, en su origen, el verbo *ver* también denotara una percepción sensorial, análoga a la expresada por *oír* en estas construcciones. Su incorporación en ellas haría referencia al cambio en el modo de transmitir y percibir los textos escritos. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta expresión con *ver* ha ido lexicalizándose y adquiriendo nuevos valores que guardan poca relación con el sentido primario de la construcción.

Por otra parte, las limitaciones de espacio de este trabajo no han permitido estudiar por qué los verbos de palabra como *decir*, *hablar* o *contar* siguen manteniéndose en estas construcciones. En textos escritos actuales se pueden localizar ejemplos del tipo *Como hemos dicho en párrafos anteriores, sobre lo que ya hemos hablado en los capítulos precedentes* o *esta es otra historia que contaremos un poco más adelante* (CREA). Y sin embargo, los verbos auditivos han desaparecido de estos contextos, aun cuando ambos, en su origen, se relacionaban con la difusión oral de los textos. Esto podría deberse a que no se trata de verbos que queden marcados exclusivamente para los discursos orales, por lo que pueden emplearse también en textos escritos. Sin embargo, sería interesante analizar este fenómeno con mayor detenimiento en investigaciones posteriores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CANAVAGGIO, Jean (1994): *Historia de la literatura española. Tomo 1. La Edad Media*. Barcelona: Ariel.
- CUENCA, María Josep y Joseph HILFERTY (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- DE LA OSSA DE LA TORRE, Raquel (en prensa): «*Como hemos visto antes en este libro: la ampliación de la polisemia de ver y su relación con los conceptos de oralidad y escritura*». *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. (Universidad de Cádiz, 10-14 de septiembre de 2012).
- FERNÁNDEZ JAÉN, Jorge (2006): «Verbos de percepción sensorial en español: una clasificación cognitiva». *Interlingüística*, 16, 1-14.
- GARCÍA MARTÍN, José María (1992) «Características funcionales y semánticas de los verbos de percepción auditiva en español medieval (hasta 1400)». Manuel Ariza (coord.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Pabellón de España, 463-478.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide (en presa): «Metáforas de la percepción: una aproximación desde la lingüística cognitiva». Cristián Santibáñez y Jorge Osorio (eds.), *Recorridos de la metáfora: mente, espacio y diálogo*. Concepción, Chile: EUDEC.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE LA FUNDACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico de la Lengua Española*. (CDH) [en línea], <<http://web.frl.es/CNDHE/>> [Consulta en agosto de 2013].
- ONG, Walter J. (1987): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de cultura económica.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español (CORDE)* [en línea], <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>> [Consultado en septiembre de 2012-agosto de 2013].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus del español actual (CREA)* [en línea], <<http://corpus.rae.es/creanet.html>> [Consultado en agosto de 2013].
- SANTOS DOMÍNGUEZ, Luis Antonio y Rosa María ESPINOSA ELORZA (1996): *Manual de Semántica Histórica*. Madrid: Síntesis.
- SWEETSER, Eve E. (1990): «Semantic structure and semantic change: English perception-verbs in an Indo-European context». Eve E Sweetser (1990), *From etymology to pragmatics. Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*. Cambridge: Cambridge University Press, 23-48.
- ZUMTHOR, Paul (1989): *La letra y la voz de la «literatura» medieval*. Madrid: Cátedra.